

Misa de San Benito, abad, patrón de Europa

Monición de entrada: (María de los Ángeles)

Queridos vecinos y vecinas. La alegría de la gran fiesta de San Benito, abad, nos reúne en torno al altar de Dios. El papa Pablo VI, en 1964, nombró a san Benito patrono de Europa, porque fue muy notable su aportación y la de sus hijos, los monjes y monjas de la familia benedictina, a la cultura y a la fe, en los orígenes de Europa. San Benito nació en Nursia, en la región italiana de Umbría, y después de estudiar en Roma, se retiró a la vida monástica: primero en solitario, como eremita, y luego fundando comunidades en Subiaco y Montecassino. Murió el 21 de marzo del año 547. San Benito fue para Europa mensajero de paz, artífice de unidad, maestro de civilización, mensajero de Cristo y fundador de la vida monástica.

De su vida podemos aprender el amor a la oración, al trabajo y a la comunidad. Aprendamos de él que nuestras relaciones deben partir del encuentro con Jesucristo para la buena convivencia con los demás desde la fraternidad inaugurada por el Señor.

Acto penitencial: (Diego)

Hermanos, al celebrar hoy la fiesta de san Benito, abad, fundador de la orden benedictina y patrono de Europa; quien supo dejarlo todo para seguir a Cristo, en quien encontró su herencia, comencemos la celebración de la Eucaristía abandonando lo antiguo, convirtiéndonos al Señor, pidiéndole perdón por nuestros pecados, y dejando que haga nacer la vida nueva en nosotros.

Oración de los fieles: (Helena y Edu)

1. Para que los pastores de la Iglesia de Europa, unido en torno al Sucesor de Pedro, mantenga viva la luz del Evangelio y acierte a iluminar los problemas de los hombres de nuestro tiempo. Roguemos al Señor.
2. Para que el Señor nos dé pastores según su corazón, que nos guíen con sabiduría y fortaleza en medio de las tempestades del mundo. Roguemos al Señor.
3. Por todas las naciones de la Unión Europea; para que la paz y la amistad común supriman toda intolerancia, alejen la división y cualquier tipo de enemistad, y por la acción callada y fecunda de los monasterios, amanezca para toda Europa una nueva aurora de civilización cristiana. Roguemos al Señor.
4. Para que el ideal de san Benito, orar y trabajar, se convierta en una regla válida para el equilibrio de la persona y de la sociedad; amenazadas por el predominio del tener sobre el ser. Roguemos al Señor.
5. Para que todos nosotros sepamos aunar el sentido de la universalidad con el valor de Dios y de la persona humana, avivando las raíces cristianas de nuestro pueblo de Cañaverál. Roguemos al Señor.

Ofrendas: (Lo lee Natalia)

LIMAS DEL PUEBLO: Señor te ofrecemos estas limas como signo de nuestra identidad como el pueblo de las limas. Que todos podamos ser para los demás fruto agradable de fraternidad y amistad. (Llevar las limas Marina Lorenzo)

DULCES: Señor te ofrecemos estos dulces típicos en señal de querer endulzar todas las situaciones doloras desde el acercamiento y el acompañamiento a aquellos del pueblo que padecen. (Álvaro Rodríguez)

FLORES: Señor te ofrecemos estas flores en señal de alegría y dar color a la vida que nos rodea. (Lucía)

PAN Y VINO: Señor te ofrecemos el pan y el vino que se convertirán en tu cuerpo y en tu sangre que se comparten con nosotros. (Gonzalo)

Acción de gracias: (Rubén Durán)

Después de recibir la prenda de vida eterna, te pedimos humildemente, Señor, que, siguiendo las enseñanzas de San Benito, nos dediquemos fielmente a tu obra y amemos a los hermanos con caridad ardiente.

Lecturas del día:

Lectura del libro de los Proverbios 2, 1-9 (Paloma)

Hijo mío, si aceptas mis palabras
y conservas mis consejos,
prestando oído a la sensatez
y prestando atención a la prudencia;
si invocas a la inteligencia
y llamas a la prudencia;
si la procuras como el dinero
y la buscas como un tesoro,
entonces comprenderás el temor del Señor
y alcanzarás el conocimiento de Dios.
Porque es el Señor quien da sensatez,
de su boca proceden saber e inteligencia.
Él atesora acierto para los hombres rectos,
es escudo para el de conducta intachable,
custodia la senda del deber,
la rectitud y los buenos senderos.
Entonces comprenderás la justicia y el derecho,
la rectitud y toda obra buena.

Palabra de Dios.

Salmo responsorial: Salmo 33, 2-3. 4 y 6. 9 y 12. 14-15 (Alicia)

R. Bendigo al Señor en todo momento.

Bendigo al Señor en todo momento,
su alabanza está siempre en mi boca;
mi alma se gloría en el Señor:

que los humildes lo escuchen y se alegren. R.

Proclamad conmigo la grandeza del Señor,
ensalcemos juntos su nombre.
Contempladlo, y quedaréis radiantes,
vuestro rostro no se avergonzará. R.

Gustad y ved qué bueno es el Señor,
dichoso el que se acoge a él.
Venid, hijos, escuchadme:
os instruiré en el temor del Señor. R.

Guarda tu lengua del mal,
tus labios de la falsedad;
apártate del mal, obra el bien,
busca la paz y corre tras ella. R.